

Boletín del FMI

Línea de Crédito Flexible

El FMI aprueba una línea de crédito de US\$6.200 millones para Colombia

Boletín Digital del FMI
9 de mayo de 2011



Trabajador cafetalero en una plantación cerca de Bogotá, Colombia. Una baja de los precios mundiales de las materias primas constituye un riesgo para las perspectivas de Colombia, señala el FMI (foto: José Miguel Gómez/Newscom)

- La economía colombiana tiene un buen desempeño, y los resultados de las políticas son sólidos
- La nueva línea de crédito protegerá a Colombia frente a los continuos riesgos mundiales
- Los principales riesgos externos son los shocks de precios de las materias primas y las dificultades de financiamiento externo

El Directorio Ejecutivo del FMI aprobó una nueva línea de crédito de US\$6.200 millones a favor de Colombia para brindar protección adicional en un entorno mundial que aún presenta incertidumbres, y para ayudar a reforzar la confianza en la capacidad del país para resistir los shocks externos.

Este acuerdo sucesor a dos años es el tercero solicitado por Colombia en el marco de una [Línea de Crédito Flexible](#) (LCF), que es una opción de seguro creada en 2009 para los países miembros del FMI que presentan los mejores resultados económicos. La línea de crédito está a disposición de países como Colombia, que tienen una trayectoria muy destacada en la aplicación de políticas económicas sólidas.

El gobierno colombiano anunció su intención de seguir asignando carácter precautorio a la línea de crédito.

“En opinión de las autoridades, Colombia aún está expuesta a riesgos a la baja, derivados por ejemplo de las fuertes fluctuaciones de los precios de las materias primas y de otras circunstancias externas adversas”, manifestó el Primer Subdirector Gerente del FMI, John Lipsky, en una [declaración](#) tras la decisión del Directorio el 6 de mayo. “En este contexto, las autoridades han solicitado un nuevo acuerdo en el marco de la LCF, que brindaría un seguro adecuado contra los shocks”, añadió.

Desempeño sólido

La evolución económica del país ha sido sólida en los últimos años. El crecimiento registró una media de aproximadamente 4% entre 2004 y 2009, y estuvo impulsado por el dinamismo de la inversión privada y las exportaciones, en especial el petróleo. El régimen de metas de inflación —adoptado a finales de los años noventa— ha logrado anclar las expectativas

inflacionarias y reducir la inflación a tasas de un solo dígito, en tanto que el tipo de cambio flexible ayudó a amortiguar los shocks externos.

Además, un marco fiscal móvil de cinco años, que se vería reforzado con la regla fiscal que actualmente se debate en el Congreso, guió la consolidación fiscal y permitió una reducción de la razón deuda pública/PIB de casi 7 puntos porcentuales de 2004 a 2009. Al mismo tiempo, la eficaz supervisión y regulación del sector financiero protegió la integridad del sistema financiero y mantuvo los indicadores de solidez financiera en niveles adecuados.

La economía colombiana demostró una gran capacidad de resistencia durante la crisis mundial, y la recuperación del producto está bien afianzada. Tras una contracción pasajera, la actividad económica comenzó a recuperarse en el segundo semestre de 2009, respaldada por un amplio estímulo monetario y fiscal. La actividad cobró mayor impulso en 2010, y el PIB real creció 4,3%, pese a las perturbaciones que incidieron en el producto a finales de año y que se debieron a las graves inundaciones.

Las perspectivas para 2011 son en general positivas. Se prevé que el crecimiento superará el 4,5%, gracias al impulso de una demanda interna que sigue siendo vigorosa.

Riesgos para las perspectivas

Las autoridades consideran que los acuerdos en el marco de la Línea de Crédito Flexible correspondientes a 2009 y 2010 le permitieron al país mantener la flexibilidad de las políticas pese a la incertidumbre mundial y regional. Pero las autoridades opinan que la incertidumbre mundial sigue siendo elevada, y que una nueva línea de crédito proporcionaría una protección útil frente a los continuos riesgos externos.

- ***Colombia es particularmente vulnerable a los shocks de precios de las materias primas.*** Las exportaciones de materias primas representaron alrededor de un 65% de los ingresos de exportaciones en 2010 (frente al 50% en 2007), y el grueso de las entradas de inversión extranjera proviene de proyectos relacionados con materias primas (sobre todo petróleo). Por lo tanto, un shock que afecte negativamente al petróleo y a otras exportaciones primarias (como el café, por ejemplo) podría provocar un aumento significativo de las necesidades de financiamiento de Colombia.

- ***Un deterioro repentino de las condiciones de financiamiento externo también afectaría a Colombia.*** Una contracción de las condiciones financieras mundiales reduciría las entradas de capital privado y también podría afectar el financiamiento externo, incluso si el gobierno mantuviera el acceso a los mercados internacionales a tasas favorables.

- ***Una recuperación mundial más lenta también reduciría las remesas,*** que disminuyeron casi una cuarta parte durante la crisis financiera mundial.

La respuesta de Colombia

Las autoridades confirmaron su continuo compromiso de mantener marcos de política e institucionales sólidos. Sus prioridades consisten en apoyar la recuperación que está en curso y al mismo tiempo mantener la estabilidad económica y financiera.

“La duración y el tamaño ampliados de esta Línea de Crédito Flexible —nuevas características que son posibles gracias a la reciente reforma de los servicios de crédito del FMI— permitirán que la LCF contribuya en mayor medida a proteger a Colombia frente a los riesgos externos, sin dejar de apoyar la estrategia macroeconómica general del gobierno”, declaró Lipsky.